

B.1961/17

TRAS EL HUMANITARISMO ¿QUE?

(Especial para "El Nacional")

Salvador de la Plaza

Corría el año de 1813. El haber recuperado la Monarquía española su dominio sobre todo el territorio de la provincia como consecuencia de los penosos sucesos que habían impedido estabilizar a la Primera República, no amilanó sino que por el contrario fortaleció la voluntad de quienes habían resuelto, incluso con el sacrificio de sus vidas, conquistar la independencia de Venezuela y de América. En Cartagena, Antonio Nicolás Briceño, "jurisconsulto eminente, miembro de familia ilustre desde los tiempos de la conquista" organiza un cuerpo expedicionario y esboza una táctica de lucha que más luego será acogida y enriquecida por Bolívar, José Félix Ribas, Rafael Urdaneta, Santiago Mariño, Juan Bautista Arismendi. El 8 de junio, en su proclama de Mérida, Bolívar la hace pública respaldándola con su más firme convicción sobre lo que en aquellos momentos de la lucha era irremisiblemente necesario: "Las víctimas serán vengadas: los verdugos serán castigados. Nuestra bondad se agotó ya, y puesto que nuestros opresores NOS FUERZAN A UNA GUERRA TOTAL, ellos desaparecerán de América, y nuestra tierra será purgada de los monstruos que la infestan. Nuestro odio será implacable y la guerra será a muerte", ampliando siete días después en Trujillo su decisión visionaria: "Los españoles nos han aniquilado con la rapiña y destruido con la muerte; han violado los derechos sagrados de las gentes, infringido las capitulaciones y los tratados más solemnes; cometido, en fin, todos los crímenes, reduciendo la República de Venezuela a la más espantosa desolación. Así pues la justicia exige la vindicta, y la necesidad nos obliga a tomarla... Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa, por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo, castigado como traidor a la patria, y en consecuencia irremisiblemente pasado por las armas. Por el contrario, se concede un indulto general y absoluto a los que pasen a nuestro ejército con sus armas o sin ellas. Los españoles que hagan señalados servicios al Estado, serán tratados como americanos. Españoles y canarios, contad con la muerte, aún siendo indiferentes, si no obraís activamente en obsequio de la libertad de Venezuela. Americanos, contad con la vida, aún cuando seáis culpables". La guerra iba a ser dura y larga. La causa de la Independencia imponía una definición que cohesionara sus filas. No faltaron los que en aquellas cruciales circunstancias, presintiendo y temiendo el fin de la dominación española, hablaban de que la "tragedia cernía al pueblo venezolano", como si el alumbramiento de una nueva vida pudiera dejar de conllevar dolores que fortalecen y enaltecen al pueblo que va a disfrutarla y tragedia a aquellos cuyos privilegios serán destruidos. -

A El Libertador y a sus compañeros los asistió la clarividencia que ilumina a quienes por interpretar los designios de sus pueblos, se entregan sin vacilaciones a la lucha sean cuales fueren los riesgos o los medios de acción a emplear. - Y de sus dominios en el continente, la Monarquía española tan sólo conservaría dos islas: Cuba y Puerto Rico hasta donde los ejércitos libertadores no alcanzaron a llegar por haberselos impedido los apetitos de conquista que ya despuntaban en los hombres de garras del país del norte. -

El pueblo de Cuba, sin embargo, no desmayó. Narciso López, Céspedes, Maceo, Martí -el ideólogo y más forjado intérprete de los designios del pueblo cubano-, organizaron unos tras otros levantamientos libertarios y cuando ya la victoria se iba a alcanzar, la preparada voladura del acorazado Maine en costas de la Habana le serviría de pretexto a

Estados Unidos para declarar la guerra a España y apoderarse de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. De colonia de España, Cuba fué convertida en protectorado de los Estados Unidos, por lo que la lucha del pueblo cubano por su independencia y la plena conquista de su soberanía tendría que ser proseguida en condiciones cada vez más difíciles y cruentas: los consorcios yanquis protegidos por la ocupación militar, se apoderaron de las mejores y más ricas tierras, de las industrias y transportes, del comercio exterior. La Enmienda Platt y la Base Naval de Guantánamo condicionarían la libertad política y las relaciones de Cuba con otros países. A gobiernos venales que con simulacros democráticos daban apariencia de Estado libre, se sucedieron tiranías que para sostenerse en el poder, no obstante el apoyo militar y económico que recibían de los Estados Unidos ^{se tendrían que} apelaron a la tortura, al derramamiento de sangre y a las más despiadadas persecuciones de patriotas cubanos. Alfredo Zayas, Machado, Batista, Grau, Prío Socarrás no fueron otra cosa que dóciles testaferros de quienes se valían los Estados Unidos para mantener aherrojado al pueblo cubano y a Cuba en general convertida en productora de suculentos dividendos, en el mercado para toda clase de baratijas, en fastuoso casino con playas, juegos y prostitución donde regocijarse los rebaños de turistas yanquis. -

Batista sería el último proconsul yanqui, porque la historia planteaba al pueblo cubano la alternativa de construir una Cuba libre de toda dominación extranjera ó de continuar mediatizado, sub-desarrollado, sumido en la más espantosa miseria mientras los reducidos sectores domesticados por el imperialismo lo tiranizaban y con el producto de sus robos vivían en la opulencia. El pueblo cubano no vaciló: ajustició a los más crueles criminales que por años habían impunemente asesinado niños, ancianos, mujeres y hombres y para construir su economía nacional propia, resolvió realizar una Reforma Agraria. Conscientes de lo que tal decisión significaba por estar la tierra acaparada por magnates azucareros yanquis y tener que enfrentarse de inmediato a la más poderosa "democracia" del mundo, hombres, mujeres, niños y ancianos se hundieron en la "tragedia" que para ellos iba a ser canto de esperanza, esfuerzo de músculos, de trabajo creador en campos y fábricas, en cooperativas, escuelas y viviendas, porque los pueblos no construyen su porvenir arrellenados tras escritorios, bien pagados y comidos, sino con Instrumentos de trabajo en acción ininterrumpida y, si las circunstancias lo imponen, con armas de fuego listas para disparar contra aquellos que se opongan a sus realizaciones. El imperialismo yanqui desde el mismo momento en que la Ley de Reforma Agraria fué dada a conocer, movilizó todas sus fuerzas para impedir su aplicación. En Octubre del 59 el gobierno norteamericano apoyó -es decir, el FBI planeó, alentó, ayudó económicamente- la primera frustrada invasión. La revolución que derrocó a Batista y a la que dispensaron su "admiración y simpatía" los "demócratas" del mundo, no cambiaba de rumbo porque los campesinos y obreros, mujeres, jóvenes y viejos se organizaran en milicias y empuñaran las armas. Como en 1813 en nuestro país, el poderoso enemigo contra el cual se enfrentaba forzó al pueblo cubano al juramento solemne: "Patria o Muerte" con todas sus consecuencias y desde entonces fué más precisa y evidente la realidad de que la lucha en Cuba no había sido ni ~~es~~ de cubanos entre sí por tales o cuales formas de gobierno, sino del pueblo cubano por su independencia y soberanía contra yanquis propietarios de centrales azucareros, de refinerías, minas, fábricas y comercios, contra yanquis cubiertos con

piel de cubanos traidores, como lo ratificaría la última invasión: "La Agencia Central de Inteligencia ayudó a organizar, entrenar, financiar y armar los recientes esfuerzos fallidos de los refugiados cubanos para derrocar el régimen de Fidel Castro" (AP-Nueva York 24) "El funcionario cuyo nombre no puede hacerse público, dijo con claridad que toda la responsabilidad por el apoyo de las fuerzas anticastristas pertenece al gobierno de Kennedy" (AP-Washington 24/4). Estados Unidos pues invadió a Cuba el 17 de este mes y al persistir en su propósito de reconquistar el dominio que sobre ella detentaba, maniobra para aislarla de sus hermanas del continente. Con la campaña "humanitarista" orquestada desde Washington, persigue infundir en los latinoamericanos la creencia de que el Gobierno Revolucionario de Cuba es un monstruo que debe ser destruido. En la Cámara de Diputados García Bustillos a sabiendas de que mentía ¿no acusó a Fidel Castro de haber resuelto llevar al "paredón" a 14.000 personas detenidas preventivamente en las horas que siguieron a la invasión?. ¿Por qué oculta ese Diputado, otros Diputados, Presidentes y Ex-Presidentes que el Gobierno Cubano, como en 1813 lo fueron nuestros libertadores, ha sido forzado a medidas drásticas por la necesidad imperiosa de defender la independencia de Cuba amenazada por un poderoso enemigo extranjero?. ¿Por qué no han protestado contra el invasor que ha incendiado cañamelares, ametrallado campesinos, ^{ma-} ^{des,} escolares, violado los derechos sagrados de las gentes, infringido los principios de la ONU y los tratados más solemnes y que está resuelto a reducir a Cuba a la más espantosa desolación?. La justicia exige la vindicta, y la necesidad ha obligado a Cuba a tomarla. De las pérdidas de vida de una y otra parte el único responsable es el gobierno de Estados Unidos. Es a ese gobierno al que deben dirigirse sus misivas humanitarias por que otra invasión a Cuba, directa o camuflada de Estados Unidos, será el inicio de la guerra mundial.

Por otra parte el FBI ha mentido una vez más a los "humanitarios" dóciles en creerle. La unidad ferrea y armada de que han dado prueba los campesinos, obreros, empleados, estudiantes cubanos destrozando en 72 horas la invasión de escenarios adiestrados y financiados por el gobierno yanqui, determina que ya no sea necesario aplicar el Decreto de Bolívar de 1813. La cohesión del pueblo cubano garantiza la victoria y una aplicación menos rígida de las disposiciones penales vigentes. -